

# *Aprendiendo con pertinencia*

ESPACIOS EDUCATIVOS E INTERCULTURALES PARA JÓVENES Y NIÑOS

*“No dejar a nadie atrás” es el principio de la Agenda 2030, el cual se ha constituido como un pilar fundamental del diseño y ejecución del Programa Originarias de ONU Mujeres.*

Pero, ¿Qué quiere decir?

Que cuando hablamos del desafío de empoderar a las mujeres indígenas, consideramos todo aquello que constituye su mundo - su entorno social, cultural, económico y político - para trabajar en conjunto con ellas, estrategias y oportu-

nidades para fortalecer tanto sus emprendimientos, liderazgos como sus modos de vida.

En el transitar de **Originarias**, se han diseñado diversas escuelas, talleres y capacitaciones, además de espacios educativos interculturales, en donde sus beneficiarios y beneficiarias, han participado activamente como protagonistas de sus propios procesos de desarrollo, rompiendo el paradigma obsoleto de la tradicional capacitación, donde las personas son concebidas como **sujetos en las cuales se deposita o trasvasija el conocimiento**.



## *El comienzo*

Todo partió el año 2019, cuando se llevó a cabo la 1ª versión de la Escuela de Gestión de Negocios. A diferencia de las Escuelas anteriores, donde las participantes venían de otras comunas y regiones, ésta tenía un carácter local y por el tiempo de duración requería un espacio para que los niños y niñas pudieran asistir, por el rol de cuidado asociado a las participantes que además de nuestras estudiantes, también son madres o cuidadoras.

Ya en la fase de diagnósticos participativos, cuando entrevistamos a muchas mujeres indígenas, nos planteaban sus inquietudes y sueños, de extender la formación a sus familiares, sobre todo, a los pequeños y pequeñas.

*Originarias* visualizó esa necesidad y la transformó en una oportunidad.

A este espacio se le llamó: *“Espacio Educativo Intercultural para niños, niñas y jóvenes”*.

Pero **¿qué perseguía este espacio?**





Generar un espacio de aprendizaje dirigido a niños y niñas con pertinencia cultural, que asimismo facilitara la participación de las mujeres emprendedoras, y conectara ambos aprendizajes de hijos e hijas con el de sus madres. Es decir, era un espacio de *inclusión y conexión de saberes, experiencias y conocimientos*, desde una perspectiva holística e intergeneracionales que recreaba una visión conjunta de un proceso de aprendizaje.

El primer *Espacio Educativo* tuvo tal éxito que se incorporó definitivamente como un eje transversal del Programa y desde entonces, las distintas Escuelas han incluido estos Espacios orientados especialmente a niños y niñas, adolescentes familiares de mujeres participantes de Originarias.



Descubriendo  
la cultura  
Aymara

2019



Tejiendo  
entre  
generaciones

2020



Narraciones  
que eredan  
saberes

2020



Integrando a las  
y los jóvenes  
indígenas

2020



## Descubriendo la cultura aymara

Al alero de la 1ª versión de la **Escuela de Gestión de Negocios** y en el marco del Taller de Alfabetización Digital<sup>1</sup> para mujeres participantes del Programa Originarias, se diseñó un espacio inclusivo para hijos e hijas de las madres participantes de dicho Taller.



A cargo de Eva Mamani, profesora aymara de Educación General Básica especializada en Educación Intercultural y Ericka De La Paz, Educadora Diferencial, el espacio pedagógico fue diseñado para participar en distintas actividades orientadas a transmitir saberes de la cultura aymara.

Los niños y niñas pudieron identificar paisajes andinos mediante la proyección de un registro audiovisual del cual posteriormente tomaron ideas para diseñar la máscara de algún animal típico de sus territorios. Luego pudieron representar con materiales manipulables, el paisaje tradicional del Altiplano, mientras aprendían a fabricar pompones.

Cada día y en cada encuentro eran recibidos con cantos en aymara, que posteriormente ellos aprendían y replicaban. Cantaron sobre los colores, el cuerpo humano y la tradicional hierba, chachacoma.



1. Taller realizado del 14 al 18 de octubre 2019 en el Centro de Originarias, ciudad de Iquique.

También, compartieron de manera entusiasta, identificando colectivamente algunas *hierbas medicinales y sus propiedades curativas*. Degustaron algunas y las clasificaron.

---



Durante esta *experiencia*, las facilitadoras relataron cuentos de animales andinos, para que cada niño y niña fuera internalizando no solo los nombres de cada uno en lengua aymara, sino también, los valores y ética andina, improntas narradas en cada relato.



## *Algunos resultados*

Los niños y niñas participantes aprendieron a cantar los números en aymara, y nombrar las partes del cuerpo y ubicaciones en lengua tradicional.



Este *espacio educativo* permitió generar las condiciones para el desarrollo de un proceso de aprendizaje altamente personalizado y cercano, el cual con el correr del tiempo se ha ido perfeccionando a partir de los aprendizajes y experiencia desarrollada.



## Tejiendo entre *generaciones*

Diversos estudios<sup>2</sup> aseguran que no es posible entender los Andes en su integridad, sin entender los textiles de la región.

Los textiles andinos emergen como un lenguaje alternativo ante la ausencia de una lengua escrita, por eso, poseen una alta complejidad tanto técnica como simbólica.



“ Los textiles andinos son artefactos con cualidades excepcionales. Aparte de ser objetos táctiles y, a la vez, medios de transmisión de informaciones socioculturales sobre el estado social y los valores estéticos, por ejemplo, transmiten datos sobre la economía local e información histórica. Mediante los tejidos se establecen relaciones que entrecruzan estos ámbitos. Hoy en día, las telas elaboradas en el telar tradicional<sup>3</sup> siguen teniendo un papel importante en las sociedades locales andinas. Están presentes en todo momento crítico del ciclo vital y desempeñan una función conservadora que crea identidad. ”

**Eva Fisher**, Instituto de Antropología Social, Universidad de Berna, Berna, Suiza

2. Taller realizado del 14 al 18 de octubre 2019 en el Centro de Originarias, ciudad de Iquique.

Comprendiendo la relevancia de la práctica tradicional de la textilería, característica de la cultura aymara, sus técnicas y estilos transmitidos a través de generaciones; y la trascendencia del rol de la mujer dentro de esta cadena de aprendizaje, surge el Taller de Tejido Ancestral, Encuentro entre generaciones, vinculado a la Escuela de Formación de Formadoras para el Fortalecimiento de Liderazgos de Mujeres Indígenas del Norte Grande<sup>4</sup>, cuyo objetivo era rescatar el proceso de tejido mediante el telar de cintura desde la lengua aymara y transmitir a las y los niñas todo lo vinculado a esta práctica.



Este taller fue diseñado para hijas e hijos, nietas y nietos de las tejedoras maestras aymaras de la región de Tarapacá, que viven principalmente en ciudades, es decir, en el mundo urbano.



Ellos aprendieron el proceso del escarmenado de la lana hasta llegar al tejido de wak'aqallu, o *tejido inicial* con el que se aprende a manejar los hilos y el aprendizaje de los diseños en los aprendices en la cultura aymara, pasando del diseño más sencillo llamado k'uthu, hasta algunos de mayor complejidad.

4. Desarrollado en el Centro de Originarias del 8 y 14 de enero del 2020.

Las facilitadoras del Taller fueron mujeres tejedoras maestras aymaras, conocedoras de sus territorios y culturas de la práctica del tejido tradicional y el taller fue realizado completamente en su lengua.

Los participantes vivenciaron la limpieza de un trozo de lana de vellón de llama para posteriormente hilarlo mediante el uso del qapuo huso. Luego se dio paso al ovillado de dos hilos juntos y torcelado, finalizando con el telar de

los hilos en palos, siguiendo los colores en kisade de manera intercalada, se da inicio al tejido.

Las jornadas contaron con una activa participación, tanto por parte de los niños, niñas y jóvenes asistentes, como de las facilitadoras, quienes hicieron de cada encuentro, una instancia de intercambio de saberes e historia local, y con ello, de creación y recreación de recuerdos comunitarios.



“ *La enseñanza del tejido es casi personalizada, es un trabajo metódico, se aplican muchas técnicas; vi a los niños bien motivados trabajando, noté que en grupos los niños se motivaban porque en las casas los niños no quieren tejer (...) no les dan ganas, pero en grupo sí.* ”

**Eva Mamani**, profesora aymara de Educación General Básica, especializada en Educación Intercultural Bilingüe



## La Textilería en los *Andes*

La elaboración del textil forma parte de una compleja red de procesos que inicia con la crianza de los animales de fibra, y el desarrollo de las condiciones necesarias para el bienestar y cuidado de estos animales, asegurando así su reproducción durante el periodo en curso. Lo anterior, supone para la comunidad, y especial para las mujeres, el manejo en las actividades de pastoreo<sup>5</sup>.



Abarca también las actividades de esquila para obtención de fibra, y los procesos necesarios para obtener tintes para el teñido, para la actividad del urdido, tejido y acabado.

Existe un amplio consenso en que los textiles confeccionados en las comunidades andinas emergen como un importante soporte material de *sistemas de comunicación*, y así, de cognición<sup>6</sup>.

5. Arnold 2013  
6. Gavilán, 2015

## *Algunos resultados*

Los alcances de esta experiencia permitieron posicionar a la práctica textil y su transmisión, no sólo como una expresión fija de la identidad local, sino como parte integral de las relaciones sociales, culturales, económicas y políticas propias de un territorio.



Los niños, niñas y jóvenes, en general, son *herederos de la tradición textil*. Ellos pudieron comprender de manera práctica cómo el tejido es parte esencial de la memoria colectiva de sus abuelas, y por qué está tan presente en su cotidianidad y en las distintas etapas del ciclo de sus vidas.

Este Taller les permitió visualizar y comprender las razones de por qué actualmente la actividad textil ha tendido a desaparecer como efecto de los procesos de modernización, asimismo, reflexionar sobre la importancia de rescatar estas prácticas, pues cautelan la *memoria colectiva* de los pueblos originarios a los cuales pertenecen.

Asimismo, la experiencia permitió recrear el papel fundamental de la *mujer aymara* dentro de la textilería: son ellas quienes desde pequeñas aprenden diferentes técnicas textiles para elaborar prendas a familiares y comunidades; son ellas quienes transmiten estos saberes de generación en generación, tal como lo demostraron en esta experiencia las facilitadoras.

*“ Juntar a los niños para que tejan junto a sus familiares, porque cada grupo viene junto a su familiar, a su tía, a su mamá (...) fue como en comunidad siempre se ha hecho, en grupo. ”*

**Eva Mamani**, profesora aymara de Educación General Básica, especializada en Educación Intercultural Bilingüe



## Narraciones que heredan saberes

Diversos estudios<sup>2</sup> aseguran que no es posible entender los Andes en su integridad, sin entender los textiles de la región.



La oralidad, a través de la palabra, se expresa y se enriquece de generación en generación.

Se adapta a los cambios de contexto y permite incorporar elementos nuevos a través de colaboraciones a lo largo del tiempo.

Hoy en día, es uno de los ejes centrales en los Programas de Estudio del Ministerio de Educación de Chile, que buscan potenciar la *diversidad cultural* y que se enfocan en ámbitos relacionados a niños y niñas de pueblos originarios.

El fuerte arraigo a las tradiciones y prácticas culturales en las culturas originarias se relaciona con diferentes aspectos de la vida familiar y comunitaria, los cuales son transmitidos de manera oral.

El lenguaje es el instrumento que posibilita cualquier práctica comunicativa dentro de las comunidades, y con ello, se releva la importancia de la narración en la transmisión del conocimiento.



En el año 2020, en el marco de la Escuela de Formación de Formadoras para el Fortalecimiento de Liderazgos de Mujeres Indígenas del Norte Grande, se diseñó un espacio educativo para hijas e hijos de las madres participantes, cuyos procesos de aprendizaje estaban interrelacionados y entrelazados.

Prueba de ello fue la experiencia de vivir y compartir *“Los relatos de la abuela Máxima”*, actividad que integró tanto a las mujeres indígenas participantes, como también, sus pequeños y pequeñas acompañantes.

Protagonizada por Sra. Máxima Mamani, comunera del pueblo de Villablanca, quien en un espacio acondicionado con un cuero de llamo en el piso y con adornos alusivos al periodo de fiestas tradicionales, vistiendo de manera tradicional, comenzó a relatar su vida y testimoniar lo aprendido de sus abuelos y abuelas, mientras sus atentos espectadores compartían comidas y bebidas tradicionales.

*Niños, niñas y mujeres*, pudieron ser parte de la ceremonia tradicional de la phawa y escuchar atentamente el relato de vida de la Sra. Máxima, quien compartió la tradición del floreo dentro de su familia, y explicó cómo el rescate de las tradiciones pudo también sacar a la luz el don que recibió de sus abuelas: el canto y la improvisación.

A través de la narración de un cuento tradicional, que explicaba el origen del Agil Mallku, los participantes pudieron disfrutar de un intercambio riquísimo de experiencias, quienes rememoraron de manera emotiva a sus propios abuelos y abuelas.



Además, de manera práctica y sencilla, los niños y niñas se acercaron a los espacios de la oralidad, íntimos y colectivos a la vez, integrándose a una reflexión mayor, sobre la importancia de “rememorar y revalorizar” como una manera de *vivir y vivenciar*.

Durante esta experiencia, los participantes pudieron ir compartiendo lo que han aprendido de sus abuelos y abuelas para la vida y al mismo tiempo, analizar cómo se narran las historias del pasado para transmitir saberes desde lo cotidiano.

## *Algunos resultados*

El intercambio con Sra. Máxima generó la oportunidad de revalorizar el relato de una mujer conocedora del territorio, comunera, cantora.

Asimismo, les permitió a los participantes comprender la importancia dentro de la cosmovisión aymara de los hitos principales de la vida (nacimiento, corte de pelo, pedida de mano, matrimonio), fundamentales en la visión cíclica del tiempo, y a su vez, permitió rescatar el uso ancestral que se le otorgaba al patio de las viviendas tradicionales, el cual no era solo un lugar de tránsito, sino un espacio donde solían reunirse las mujeres a tejer e intercambiar saberes.

“*El curso al que acompañé a mi mamá para mí fue muy divertido. Aprendí más sobre mi cultura aymara. Era una forma de aprender divirtiéndose (...) me gustaría mucho que se siguieran realizando estas actividades para aprender mucho más*”

**Quimey Challapa Challapa**, de 10 años



Además, esta innovadora experiencia permitió a Originarias materializar *nuevos trabajos de articulación institucional* con la Universidad Arturo Prat, casa de estudios con la que se realizó coordinación, a través de la Facultad de Educación, para contar con el equipo de educadoras, asumiendo la experiencia como parte de sus prácticas profesionales.



## Integrando a las y los jóvenes indígenas

Diversos estudios<sup>2</sup> aseguran que no es posible entender los Andes en su integridad, sin entender los textiles de la región.

“ Las y los jóvenes tienen el poder de cambiar la dinámica del mundo. Si queremos un cambio, debemos brindar apoyo al liderazgo de los jóvenes para que el cambio sea posible. Las y los jóvenes Indígenas, en particular, continúan enfrentando racismo y discriminación, y son marginados en la sociedad, pero cuando tienen un sentido de pertenencia y una fuerte identidad cultural, se convierten en individuos poderosos y resilientes.

Los jóvenes mantienen y desarrollan sus raíces a través de linaje, sabiduría e inteligencia ancestral. Ellos son los futuros líderes de sus comunidades. Es fundamental restaurar el liderazgo de la erosión de sus prácticas de conocimiento tradicional y su hábitat para que puedan comenzar a crear un sistema interdependiente más sostenible para las generaciones venideras.

Nati García, Cultural Survival Quarterly Magazine. 2018

En febrero del año 2020, se desarrolló una instancia pionera denominada: *Escuela de Innovación para Jóvenes Indígenas*.



Esta Escuela, desarrollada junto al Programa Tarapacá Labs de la Universidad Arturo Prat, estuvo orientada a jóvenes indígenas entre 8° Básico y 1° Medio, familiares de las mujeres que estaban participando en los Programas de Formación y Mentorías de Originarias, logrando reunir a 16 jóvenes de la región de Tarapacá, principalmente, hijos e hijas de las mujeres participantes del Programa.

Aquella experiencia buscaba desarrollar habilidades emprendedoras, a través de talleres dinámicos que utilizaban metodologías sistemáticas, utilizadas por emprendedores de alto impacto.

Al principio, los participantes identificaban mediante actividades lúdicas, sus motivaciones personales como fuentes primarias de inspiración para emprender e innovar.

Luego, a partir de la observación de videos de situaciones cotidianas, iban reconociendo distintos tipos de necesidades e identificando algún tipo de oportunidad de mejora. Durante esta fase, se buscaba que ellos fueran capaces de desarrollar un *pensamiento crítico y creativo*, así ir validando hallazgos y profundizando en los conceptos de medición e hipótesis.



En una siguiente instancia, buscaban soluciones para la problemática que ellos mismos detectaron en equipos, fomentando así la toma de decisiones y *comunicación asertiva*.

Posteriormente, ya en la etapa del desarrollo de prototipos, debían definir una solución tangible a lo que ellos mismos abordaron a fin de crear un prototipo digital, por medio de un software desarrollaban el diseño de sus aplicaciones, generaban una interacción con usuarios y también, creaban la solución en físico.



Finalmente, al cierre de esta Escuela cada grupo debía realizar una exposición utilizando la metodología del “Pitch”, mediante la cual presentaban sus *ideas de proyectos* y aprendizaje durante el proceso, argumentando las soluciones que propusieron ante un jurado.

También, se realizó una presentación a madres y padres vinculados al Programa Originarias, quienes pudieron ser partícipes de los *aprendizajes y logros* de los jóvenes durante la instancia formativa.

---

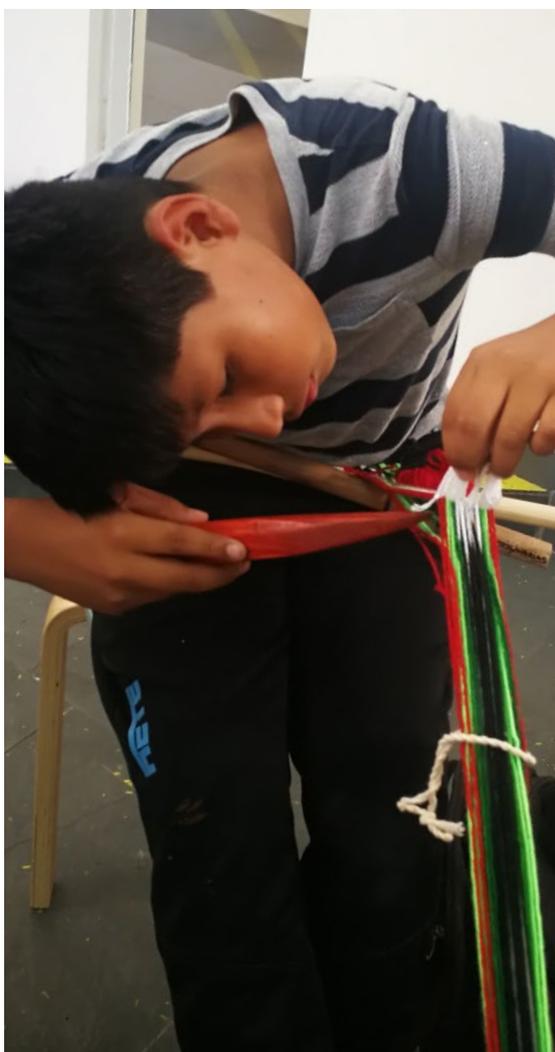


## *Algunos resultados*

Este espacio educativo permitió que las y los participantes pudieran contar con herramientas para desarrollar sus habilidades de *comunicación e innovación*.

Asimismo, fue muy destacado y valorado por los padres y madres el apoyo que recibieron sus hijos y familiares del Programa, quienes hicieron especial énfasis en cómo el trabajo y aprendizaje en torno al emprendimiento puede volverse útil al proyectar caminos laborales y también una contribución efectiva a sus comunidades.

### *Compartimos lo aprendido*



Los Espacios Educativos emergieron como instancias pioneras de inclusión y respeto en el marco de un enfoque de derechos de niños, niñas y jóvenes indígenas.

En su afán de consolidación, se han ido profundizando los procesos para dar mayor flexibilidad y profundidad a los espacios de formación, respondiendo a las necesidades de las mujeres participantes del Programa. No sólo se ha reconocido el rol de mujeres madres y cuidadoras como elemento clave para el diseño, puesta en marcha y acompañamiento de *procesos y estrategias* que promuevan el empoderamiento personal y colectivo, sino que también, se ha constatado el potencial del trabajo con menores bajo un enfoque intercultural. Desde ahí la importancia de realizar un acompañamiento desde la temprana edad, como también, desarrollar actividades conjuntas que tengan por eje la transmisión de saberes entre distintas generaciones.

Bajo esta perspectiva, y con miras de fortalecer futuros espacios educativos, surgen algunas *propuestas y desafíos* a implementar, que nos gustaría compartir con otras instituciones que se encuentren diseñando instancias de similares características:



► **Definición de un *equipo de trabajo estable*:**

Contar un grupo de profesionales educadoras interculturales con habilidades y manejo territorial, que cuente con dedicación exclusiva a los Espacios Educativos, para diseñar, implementar y evaluar planes formativos participativos, pertinentes e innovadores que posean un alcance temporal de mayor amplitud.

► **Generación de estrategias de evaluación y sistematización:**

Diseñar estrategias para evaluar y sistematizar las experiencias de cada instancia, mediante la construcción de instrumentos tanto para niños, niñas y jóvenes, madres y padres tutores y bitácoras de reporte para cada educadora/a a cargo. Esto, con la finalidad de que cada experiencia pueda contar con una mirada crítica y evaluativa, y con ello, obtener elementos a ser incorporados desde una perspectiva de mejora continua.

► **Incorporar la figura de educador/a tradicional**

Si bien durante una de las instancias se contó con la facilitación de dos cultoras con manejo de la práctica tradicional del tejido, se vuelve necesario, incorporar de manera permanente, tal como lo señalan los planes y guías para la enseñanza de la lengua originaria del Ministerio de Educación, la figura de educador/a tradicional, persona conocedora del territorio, actor clave tanto para las comunidades de pueblos originarios, como para el sistema educativo, en tanto participa constantemente de las tradiciones, lengua y costumbres de su pueblo o comunidad. Su rol de mediador intercultural le permite recrear estrategias de aprendizaje propias de sus comunidades (didácticas de enseñanza de la lengua, recopilación de relatos orales, entre otros).



▶ **Articular actividades del Espacio con actividades formativas orientadas a mujeres participantes:**

Generar un plan de trabajo que permita que al menos una actividad pueda desarrollarse en conjunto, a fin de hacer partícipes a menores de un proceso de reflexión mayor en torno al fortalecimiento identitario (narración de relatos, ceremonias, recreación de prácticas tradicionales, etc).

▶ **Diseñar e implementar actividades que se sitúen en el territorio:**

Desarrollar propuestas de jornadas de inmersión intergeneracional que permitan la valorización de los modos de vida ancestral, de los recursos existentes en ella y la dinámica relación existente entre el territorio y los grupos indígenas u originarios. Esto, permitirá fortalecer la vinculación de mujeres, niños, niñas, jóvenes, familias con experiencias comunitarias y con ello, la generación de reflexiones y prácticas colectivas sobre el Buen Vivir.

▶ **Generar una muestra de las experiencias y sus aprendizajes**

Dar a conocer las experiencias en mayor amplitud, generándose una visibilización y comunicación de los aprendizajes y de los espacios educativos hacia otras instituciones relacionadas con el empoderamiento de las mujeres rurales.